

## **Diálogo junto a Monseñor Oscar Ojea**

En diálogo con la Agencia de noticias Télam, Monseñor Oscar Ojea, Obispo de San Isidro y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina expresó:

Sobre la posible visita del Santo Padre Francisco a la Argentina:  
"El Papa ya está pensando en una visita a la Argentina"

El Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), Monseñor Oscar Ojea, afirmó que el Santo Padre, Papa Francisco, "ya está pensando cuándo" venir a la Argentina y precisó que esa visita podría concretarse entre "fines del 2020 o durante el 2021", según lo que le transmitió el propio Jorge Bergoglio.

"Hay quienes dicen que el Papa no quiere venir a la Argentina, pero a mí me ha dicho que desea hacerlo y que ya está pensando cuándo. Me dijo que no puede venir en lo inmediato, pero que, tal vez, a fines del 2020 o durante el 2021 ya sería posible que estuviera visitando el país", señaló Monseñor Ojea en diálogo con Télam.

Del mismo modo, destacó que "no se trata de un anuncio formal ni de una fecha concreta", por lo que aseveró que "es el deseo del Santo Padre que los argentinos sepamos que él está ya pensando en una visita pastoral" a su país natal.

Las declaraciones de Monseñor Ojea a Télam se producen luego de que, desde algunos sectores políticos y mediáticos, se especulara sobre el rol de Jorge Bergoglio en la campaña electoral.

En ese sentido, Monseñor Ojea reprobó que "se lo presente al Papa como partidario de una facción, con un estilo mentiroso que se da muchísimo en algunos medios, y busca ponerlo en una contradicción, una brecha que tiene que ver con no dejarlo ser Papa".

"Francisco puede ayudarnos mucho a vivir una cultura del encuentro, a superar nuestra grieta, nuestras heridas y divisiones, pero tenemos que permitirle tener el lugar que tiene en el mundo, y no en Argentina, donde continuamente se lo está colocando del lado de una facción, incluso con esta cuestión imaginaria de que está siempre pensando en Argentina y tramando o pergeñando ideas, una ilusión casi provinciana que nos coloca en una situación desubicada", indicó.

En ese marco, el obispo de San Isidro consideró que "el mejor camino para preparar una futura visita del Papa al país es escucharlo a él directamente y dejar de estar pendiente de las cosas que se dicen sobre su figura, y de personas que hacen comentarios sobre lo que suponen que él dice, hace o piensa".

Durante la visita 'Ad Limina' que todos los obispos argentinos realizaron entre abril y mayo a Roma, el Papa ya les había adelantado su voluntad de concretar el

postergado regreso al país, e incluso se conoció que en 2017 estuvo a punto de venir.

Mientras estaban en Roma y cuando regresaron al país, muchos obispos expresaron públicamente este deseo del Papa, alentando así las versiones que señalaban los primeros meses de 2020 como fecha probable de viaje, basados en la presunción de que vendría a celebrar en abril los 500 años de la primera misa oficiada en territorio argentino, en Puerto San Julián.

Si la visita se concretaba durante esos primeros meses de 2020, el anuncio formal debía realizarse durante el transcurso de este año, mientras se desarrollaba el proceso electoral que recién culminaría en noviembre, en caso de segunda vuelta.

De esta modo, el Papa Francisco ratifica su deseo de venir independientemente del resultado electoral. Asimismo se asegura de que no se utilice políticamente el anuncio oficial de la visita durante la campaña electoral ya que, al estirar los plazos, la comunicación formal podría darse a conocer con las nuevas autoridades ya electas y en funciones.

Respecto a la coyuntura nacional, Monseñor Oscar Ojea manifestó:

Que mientras dure la campaña con vistas a las elecciones de este año “hay cosas gravísimas en el país que no se pueden desatender” como el hambre y la desocupación.

“Tenemos una gran preocupación sobre la temperatura que pueda llegar a tener la campaña, pero no debemos olvidar que estamos desafiados ante una situación social muy compleja que tenemos que seguir mirando cada día”, señaló Monseñor Ojea en diálogo a Télam.

En ese sentido, Monseñor expresó que desde la Iglesia Argentina se observó con preocupación los últimos datos del Observatorio de la Deuda Social de la UCA, que informó sobre una disminución en el consumo de leche y precisó que el 8 por ciento de los niños del país “se van a dormir sin comer, lo que significa que sus padres tampoco comen”.

“Con el hambre no se embroma, no se juega. Hay situaciones de gravedad extrema que tenemos que ver cómo resolver de inmediato. Mientras transcurre la campaña en el país están pasando cosas gravísimas que no podemos desatender”, manifestó el obispo de San Isidro.

De la misma manera, manifestó preocupación por los índices del Indec conocidos ayer, que ubicaron la desocupación en 10,1 por ciento y afirmó que “los que pierden el trabajo se sienten cerrados a un futuro, marginados de la sociedad, fuera del aparato productivo y en deuda con sus familias”.

Conjuntamente con otras preocupaciones de la Iglesia, Monseñor Ojea mencionó el tema de la seguridad “circunscripta exclusivamente a temas de delitos” y señaló que “inseguridad es también que haya chicos mal nutridos, que no haya trabajo, un despido”, y condenó los “deplorables excesos por parte de las fuerzas de seguridad que se dieron en el último tiempo, y los casos de gatillo fácil”.

Sobre la campaña electoral, el Presidente del Episcopado reflexionó que “los candidatos deberán enfrentarse a una sociedad deprimida, que siente que no sale a flote”, ante lo cual “hay que tener mucho cuidado de no jugar ni alimentar promesas que no se pueden cumplir”.

“Hay que ser muy medidos en el hablar, expresar con claridad lo que se puede hacer, y no aparecer como omnipotentes en una campaña electoral”, finalizó.

Buenos Aires, 19 de junio de 2019

**Oficina de Prensa**  
**Conferencia Episcopal Argentina**

